



Pilar Mateo, química valenciana, con una niña boliviana de la región del Chaco, una de las más pobres del mundo. /EL MUNDO

PEPA PINO

VALENCIA.—Expresiones como «no me chinches», «no seas chinchoso», son habituales en el lenguaje coloquial. Pero poca gente sabe que estos insectos, los chinches, que en Latinoamérica pueden medir más de 2 centímetros, causan una grave enfermedad llamada el chagas. Se alimentan de sangre y al mismo tiempo inyectan en ella un parásito que anda en el corazón y produce la muerte por cardiopatías e infartos a 45.000 personas cada año.

Eliminar al chinche del hábitat humano es la manera más eficaz de erradicar esta maligna enfermedad, pues tanto las vacunas como los tratamientos son limitados e insuficientes. Para lograr ese objetivo, matar al chinche basta algo tan simple y prodigioso a la vez como pintar las casas de adobe de los nativos donde el bicho se instala con un pintura muy especial. Se llama *Inesfly* y la ha formulado la química valenciana Pilar Mateo, que desde hace unos ocho años la aplica con éxito en Bolivia y en otros lugares del Tercer Mundo.

La pintura matabichos que salva vidas

Es un invento de la química valenciana Pilar Mateo que lo ha experimentado con gran éxito en el Chaco boliviano

Mateo es hija de un fabricante de pinturas y barnices, propietario de la firma *Inesba*, y se especializó en corrosión metálica y pinturas insecticidas. Así fue como llegó a inventar *Inesfly*, que lleva microencapsulados reguladores de la hormona juvenil de crecimiento, que permite el control biológico de los insectos artrópodos en el hábitat humano.

«Empezamos a probar la pintura en las comunidades guaraníes del Chaco boliviano en la provincia de Santa Cruz donde el chagas es una enfermedad endémica», cuenta Mateo. «Los estudios realizados por distintas Uni-

versidades como la de Elche y Alicante y otros centros científicos revelan que en las casas pintadas con *Inesfly* la incidencia del chagas es mucho menor que en las tratadas con insecticidas convencionales».

Una vez comprobada la eficacia de su pintura Mateo cambió la bata blanca de laboratorio por el traje de exploradora para entregarse de lleno a la causa de la solidaridad. En su rico currículo incluye un paréntesis político como directora general de Cooperación al Desarrollo y en el 2005 fue finalista al Premio Príncipe de Asturias de la Concordia. Posee otros

muchos galardones, como el que le concedió hace poco la asociación de Dones Progresistas de Requena, pero el que ella más valora es el cargo de Embajadora del pueblo indígena guaraní ante la Unión Europea.

«La situación de Bolivia es dramática, es uno de los países más pobres del mundo», comenta. «Sin embargo estoy encantada con el triunfo de Evo Morales, el primer presidente indígena de la historia y espero grandes cosas de él».

Dentro de poco Pilar Mateo volverá al Chaco para seguir pintando dentro de un proyecto integral que beneficiará a nueve mil familias, avalado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y con el apoyo de la Generalitat Valenciana. Un proyecto plural que integra desde la sanidad a la educación.

«También pensamos enseñarles a elaborar pan y ayudar a las mujeres a constituir pequeñas empresas», explica Mateo. «Soy consciente de que eliminar el chinche no supone acabar con la pobreza. Hay que actuar en otros muchos frentes», concluye Pilar Mateo.

PASO DE CEBRA

BEL CARRASCO

De gorras y gorros



Odio llevar cosas en la cabeza y por narices debo ponerme gorra y gorro todos los días. Gorra para protegerme de la deslumbrante solana y lluvia de luz que cae por las calles; gorro porque es obligatorio en la piscina donde nado. Voy propiamente de gorra porque todas las que tengo son regalo, promociones, hallazgos, en la vida me he comprado una. ¿De donde vendrá la expresión ir de gorra? Puede que de los privilegios que gozaban los militares en los primeros tiempos del franquismo («niños y soldados, entrada gratis»). Hasta los más antiamericanos deberán reconocer que la gorra de beisbol es una de las mayores aportaciones del imperio USA: la cultura global. Una prenda cómoda y práctica, que se guarda o cuelga de cualquier sitio y que pone en evidencia a los *gilipoides*, que son esos que la usan al revés. Gorro y gorra son dos palabras simpáticas y como paralelas, aunque en cierta manera invertidas. La gorra por llevar visera tendría que pertenecer al género masculino y el gorro, que es redondo cual óvulo, resulta mucho más femenino. En fin, también pasa algo pa recido con el término masculino, que debería escribirse *menosculino*, pues los tíos suelen tener las naiga *escurrias* si no se las machacan en los gimnasios.

Me molesta llevar cosas en la cabeza por culpa de las monjas. Cuando empecé en las Teresianas todavía se utilizaba un uniforme a la antigua usanza tipo *Gigi* con capa y sombrero de fieltro de ala redonda, muy mono y favorecedor él, sujeto con una goma a la barbi-lla, que se convirtió en mi pesadilla. Lo sometía a todo tipo de maltratos, sentándome encima o usándolo como arma arrojadiza contra mis compañeras hasta que una monja más severa que las demás decidió sujetármelo a la cabeza con un imperdible. Un trauma que todavía no he podido superar.

¿Por qué nadie resiste la tentación de probarse un tricorno o una montera si se presenta la ocasión? N siquiera un hombre tan comedido y circunspecto como **Joseph Ratzinger**, el Papa **Benedicto XVI** se libró de hacer el ridículo de tal guisa. ¿Por qué es prácticamente imposible pasar por la sección de sombreros de unos grandes almacenes sin pararse, probarse algunos y hacer *caracas* y visajes ante el espejo? Sin duda cubrirse y adornarse la cabeza debe ser un impulso ancestral para ganar altura y autoridad o deslumbrar al sexo opuesto, y si no que se lo digan a los indios americanos casi invisibles bajo su tocado de plumas o a los reyes egipcios que torturaban sus cráneos deformes con rígidos cascos.

Odio llevar cosas en la cabeza, pero espero con ilusión conseguir una de esas gorras *huevo*, blancas y amarillas que llevarán los peregrinos, para enriquecer mi colección. Aunque puestos a ponerse nada más llamativo y mayestático que la mitra, representación de la llama eterna e incombustible, que alimenta la caldera de la vida. El gorro de Dios.



Disfruta de tu visión sin gafas ni lentillas

Nuestra experiencia..., seguridad para tus ojos



CLINICA RAHHAL

C/ Cirilo Amorós, 52 - Valencia
Teléfono de Información: 96 352 77 27

Máxima seguridad y alta precisión

Nuestro láser incorpora día a día los últimos avances tecnológicos para disponer de tratamientos customizados (personalizados) que nos permiten tratar casos que hasta ahora era imposible realizarlos.

El láser dispone de:

- Eye Tracker para movimiento del ojo.
- Ahorro de tejido corneal.
- Reconocimiento de iris.